

Los embajadores sí tienen quien les escriba. Las dictaduras ibéricas y latinoamericanas del siglo XX bajo el paradigma de la nueva historia diplomática

Juan Luis Carrellán Ruiz (icarrellan@uco.es)
Profesor Ayudante Doctor. Departamento de Historia
Universidad de Córdoba

Misael Arturo López Zapico (misael.lopez@uam.es)
Profesor Contratado Doctor. Departamento de Hª Contemporánea
Universidad Autónoma de Madrid

El profesor Juan Luis Manfredi dedica el primer capítulo de su libro *Diplomacia. Historia y presente* (2021) a explicar los motivos por los que esta ha de ser estudiada. Convenimos con él no solo en la necesidad de hacerlo, sino, sobre todo, en que su análisis debe de tener muy en cuenta el carácter polisémico del propio término diplomacia. Así, como sostiene Manfredi, si este viene seguido de un adjetivo el foco se sitúa en su “función instrumental” y no en su esencia. Por este motivo, el taller que proponemos aspira justamente a ofrecer un espacio de debate sobre la práctica diplomática ejercida en exclusiva por las personas acreditadas para tal fin por sus correspondientes Gobiernos.

El taller estará abierto a aquellas comunicaciones centradas en el estudio de los embajadores, cónsules y demás personal diplomático que las dictaduras ibéricas o latinoamericanas hubieran designado para cumplir sus funciones en el extranjero durante el siglo XX. Tendrán cabida, tanto trabajos de corte prosopográfico, centrados en algún actor concreto destacado en su faceta de representante de los intereses de las dictaduras en el exterior, como también aproximaciones más corales en las que, a la luz de fuentes primarias, se revisiten etapas concretas en las que se produjeran relevos en las legaciones diplomáticas o que fueran de especial significado para las relaciones bilaterales entre Estados o su presencia en instituciones supranacionales.

Consideramos que la política exterior de las dictaduras ibéricas, así como la de los principales regímenes autoritarios del espacio latinoamericano, cuentan con buenos estudios generales sobre su acción en el exterior, pero queda todavía mucho camino por recorrer para aquellas investigaciones más específicas que rescaten documentación de archivo sobre la labor ejercida por su cuerpo diplomático. En este sentido, nos interesa especialmente que los participantes en el taller sean capaces con sus comunicaciones de tender puentes hacia la denominada nueva historia diplomática. Es cierto que este giro historiográfico se propuso fundamentalmente reivindicar el valor de los estudios culturales, al igual que incorporar otros tipos de actores como los no-estatales. Sin embargo, tal visión no tiene por qué ser incompatible con un taller de corte más clásico, pues también nosotros creemos necesario utilizar las fuentes para poder ir más allá de las comunicaciones entre embajadas y ministerios y resituar con ellas el modo en el que los diplomáticos y sus familias se insertaron en la vida social de sus países de acogida.